

Lección del alumno

¿Quién es el responsable?

¿Has estado en un campamento o en algún lugar donde no había tiendas ni almacenes? ¿Cómo te sentirías si tu provisión de alimentos y agua disminuyera en forma alarmante? ¿Sentirías pánico o confiarías en que Dios te proveería lo necesario?

Moisés contempló toda la comunidad israelita acampada en las orillas del desierto de Sin. Pocos días antes habían disfrutado en un hermoso oasis que tenía doce fuentes de agua, setenta palmeras y toda el agua que quisieran beber. Habían sentido mucha sed, pero Dios había provisto agua, aunque la misma era amarga; Dios le había mostrado a Moisés cómo quitarle el sabor amargo. El pueblo ahora volvía a estar en la incertidumbre.

Moisés podía oír sus quejas y murmuraciones.

Entonces les dijo:

—Por la tarde el Señor les va a dar carne para comer, y por la mañana les va a dar pan en abundancia, pues ha oído que ustedes murmuraron contra él. Porque, ¿quiénes somos nosotros? Ustedes no han murmurado contra nosotros, sino contra el Señor.

Luego Moisés le dijo a Aarón:

—Di a todos los israelitas que se acerquen a la presencia del Señor, pues él ha escuchado sus murmuraciones. Y dice: «He oído murmurar a los israelitas. Habla con ellos y diles: "Al atardecer, ustedes comerán carne, y por la mañana comerán pan hasta quedar satisfechos. Así sabrán que yo soy el Señor su Dios"» (Éxodo 16: 8, 9, 12).

A la hora del crepúsculo, tal como Dios lo había dicho, una enorme bandada de codornices cubrió el campamento. Los israelitas una vez más se sintieron momentáneamente felices y comieron carne en abundancia. Se olvidaron de sus frustraciones y murmuraciones. A la mañana siguiente una por una, las cabezas asomaron por las tiendas abiertas para ver el suelo del campamento cubierto con una sustancia como semillitas blancas redondas.

—¿Qué es esto? —se preguntaban.

—Es el pan que Jehová les da para comer conforme a su promesa —contestó Moisés—. Continuará enviándolo todos los días. Desea que demuestren su agradecimiento obedeciendo las instrucciones que ha dado. Cada persona debe recoger solamente lo que necesita para su familia durante el día, es decir, unos dos litros.

La gente obedeció la primera parte de las instrucciones.

Después Moisés dio la segunda parte de las instrucciones:

—Nadie debe guardar maná hasta la mañana siguiente. Dios desea darles lo que necesitan cada día. Quiere que confíen en que él les dará mañana lo que necesitarán. Lo único que deben hacer es lo que él les pidió que hicieran hoy.

La gente regresó nuevamente a sus tiendas y se puso a preparar pan y comida con el maná. Ese producto tenía un agradable sabor a miel.

A pesar de las instrucciones de Dios comunicadas por medio de Moisés, algunas personas, desobedeciendo, guardaron el maná para el día siguiente.

En la mañana, el maná que habían guardado la noche anterior tenía mal olor y estaba lleno de gusanos. Según Moisés había dicho y Dios había prometido, había suficiente maná para las necesidades de todos en el nuevo día. La gente tuvo que levantarse temprano para recoger maná antes de que el sol calentara mucho, porque entonces se derretía.

Este portentoso milagro se repitió día tras día hasta que llegó la mañana del sexto día. Moisés reunió a la gente para comunicarles otra instrucción de Dios:

—Mañana es sábado. Es un día santo de reposo. Dios quiere que hoy reúnan dos porciones de maná. Esta vez no se echará a perder. Dios desea que mañana reposen y pasen tiempo con él, sin preocuparse de lo que comerán.

Una vez más la gente salió a recoger maná como alimento para ese día. Como de costumbre, la mayor parte de la gente obedeció las instrucciones de Dios, pero otros no lo hicieron. Cuando amaneció el día sábado, algunas personas salieron en busca de maná; pero, como era de esperarse, no encontraron nada, tal como Dios había anunciado.

Moisés observó a la gente chasqueada que volvía a sus tiendas con hambre.

REFERENCIAS

Éxodo 16
Patriarcas y profetas, cap. 26, pp.
 263-270
 Creencias fundamentales 7, 22, 14

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Moisés y Aarón dijeron entonces a los israelitas: "Por la tarde sabrán ustedes que el Señor fue quien los sacó de Egipto, y por la mañana verán la gloria del Señor"» (Éxodo 16: 6, 7).

MENSAJE

Adoramos a Dios cuando obedecemos sus bondadosas instrucciones para nuestras vidas.

Algunos miembros del pueblo de Dios necesitarían más tiempo para creer que Dios proveería el alimento necesario para cada día. Durante cuarenta años él les proveyó maná diariamente.

¿Cuándo aprendería ese pueblo a confiar en Dios aunque tuviera dificultades? Debían escuchar las sencillas instrucciones dadas por Dios alabándolo y adorándolo al obedecerlo.

Sábado

HAZ la actividad que está en la página 47.

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Domingo

LEE Éxodo 16: 14-16 y «¿Quién es el responsable?».

ESCRIBE ¿Dudaste alguna vez de la capacidad de Dios para satisfacer tus necesidades? Escribe sobre esto en tu diario de estudio de la Biblia. Escribe acerca de la solución de Dios.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Agradece a Dios porque él suple tus necesidades.

Lunes

LEE Éxodo 16: 17-21. ¿Qué les sucedió a los israelitas cuando no obedecieron las instrucciones dadas por Dios? ¿Qué aprendieron acerca de Dios?

HAZ Busca dos rebanadas de pan, mantequilla de cacahuate, jalea y un cuchillo para untar. 1. Con el cuchillo esparce mantequilla sobre una rebanada de pan. 2. Esparce jalea sobre la otra rebanada. 3. Junta las rebanadas con mantequilla y jalea. Toma un bocado.

PIENSA ¿Qué podría haber sucedido si no hubieras seguido las instrucciones?

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Alaba a Dios por las sencillas instrucciones que ha dado para una buena vida.

Martes

LEE Éxodo 16: 1-3. ¿De qué se quejaban los israelitas?

BUSCA En la biblioteca de tu escuela, o en la computadora, busca cómo es un desierto. ¿Cuánto calor habrá hecho en el día? ¿Cuánto frío habrá hecho en la noche?

LEE Éxodo 16: 10. ¿Qué proveyó Dios para resolver el problema del calor y el frío extremos?

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Agradece a Dios por alguna cosa específica provista por él para tu beneficio.

Miércoles

LEE Éxodo 16: 10.

DIBUJA la historia de Éxodo 16 en estilo de dibujos animados. Decide cuántos cuadros usarás para contar la historia y qué partes destacarás.

PIENSA ¿De qué cosas te has quejado ante Dios? Escríbelas en tu cuaderno de Escuela Sabática.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que te ayude a obedecer sus instrucciones para tu vida como un acto de adoración.

Jueves

LEE Éxodo 16: 27.

ESCRIBE En tu diario de estudio de la Biblia contesta estas preguntas: ¿Crees que los israelitas habrían sido más felices si hubieran obedecido a Dios? ¿En qué forma?

COMPARTE Habla con alguien acerca de cómo Dios satisface las necesidades de tu vida.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que te impresione acerca de otras formas como podrías compartirlo a él con los demás.

Viernes

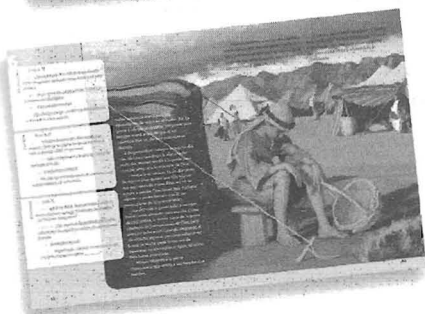
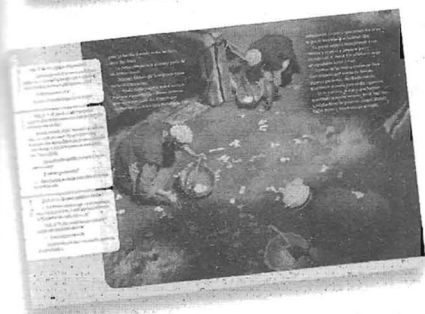
LEE Éxodo 16.

IMAGINA que tú eres Moisés. Tienes que organizar a miles de personas para hacer un viaje de 450 kilómetros por el desierto. ¿Qué cinco cosas harías primero?

REFLEXIONA ¿Cuán importante fue para Moisés y los israelitas confiar en Dios? Dios escuchó sus oraciones y las contestó porque los amaba.

REPITE de memoria el versículo.

TERMINA esta declaración: «Tomando en cuenta que Dios me ama, he decidido hacer lo siguiente: _____».



Notas